

Cifras oficiales del segundo semestre de 2024:

La pobreza baja en Argentina al 38,1% en el primer año de gobierno de Milei

En 2023, al cierre del gobierno de Alberto Fernández y Cristina Kirchner, el índice fue de 41,7%.

LA NACIÓN/ARGENTINA/GDA

El primer año de gobierno del Presidente argentino Javier Milei, definido por la eliminación de controles, un ajuste en los valores del dólar y las tarifas y una caída del gasto, terminó con una pobreza menor que la que dejaron Alberto Fernández y Cristina Kirchner (2019-2023), por el descenso de la inflación, la mejora de los ingresos y de algunos sectores económicos, y la relativamente estabilidad laboral.

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) calculó que la pobreza cerró 2024 en 38,1%. Se trata de 17,9 millones pobres si se proyecta el número oficial a todo el país. En el primer semestre el índice fue de 52,9%. El cuarto gobierno del kirchnerismo la había dejado en 41,7% —19,5 millones de pobres—, en el marco de la mayor inflación en más de tres décadas. Esto implica que hay casi 1,6 millones de personas menos con relación a fines de 2023 y siete millones menos frente al primer semestre de 2024.

La indigencia cayó también. Marcó 6,4% a fines de 2024 (unos 3 millones de indigentes). En el primer semestre se había disparado a 13,6%, mientras que al cierre de 2023 estaba en 8,7%.

Más de la mitad de los niños de entre 0 y 14 años son pobres en Argentina: 51,9% (unos 5,7 millones). Un año atrás ese indicador llegaba a 58,4%.

El gobierno celebró la “fuerte caída” de la pobreza entre julio y diciembre del año pasado “gracias a las reformas económicas



PERSONAS en situación de calle descansan en Buenos Aires.

REACCIÓN

“La gestión actual demuestra que el camino de la libertad económica y la responsabilidad fiscal es la vía para reducir la pobreza a largo plazo”, dijo el gobierno de Milei.

impulsadas por el Presidente Javier Milei”.

Los índices de pobreza del gobierno anterior “reflejan el fracaso de las políticas del pasado, que sumieron a millones de argentinos en la precariedad mientras vendían que estaban ayudando a los pobres, pero la pobreza no paraba de aumentar. La

gestión actual demuestra que el camino de la libertad económica y la responsabilidad fiscal es la vía para reducir la pobreza a largo plazo”, dijo el gobierno en su comunicado y pronosticó que se “profundizará” el camino elegido por el Presidente.

La mayoría de los investigadores de la situación socioeconómica argentina preveían que la cantidad de pobres caería a entre 37% y 40%. Sin embargo, existen disidencias entre las cifras que celebra el gobierno y la realidad que remarcaban quienes investigan el tema.

Para el gobierno, la cantidad de pobres cayó en unos 10 millones. Esto es porque los referentes oficialistas suelen tomar el *peak* de pobres (el 55,1% del primer trimestre de 2024) y lo que —se estima— fue el valle (el cuarto trimestre del año pa-

sado, de alrededor de 35%, según lo proyectado por los expertos de la Universidad Torcuato Di Tella).

Los especialistas, en cambio, afirman que —para evitar distorsiones— es más preciso comparar trimestres pares con pares e impares con impares, mientras que contemplan que es más estable hacer cálculos semestrales y no trimestrales.

Pobreza multidimensional

Cuando los índices de pobreza bajan, tal como informó ayer el Indec, lo esperable es que la calidad de vida de las personas que viven en situación de vulnerabilidad económica y social mejore. Sin embargo, esto no ocurre y se refleja en el crecimiento sostenido de la llamada pobreza

multidimensional, según advierte un estudio del Observatorio de la Deuda Social de la UCA (ODSA) de la Universidad Católica Argentina (UCA).

Ese tipo de pobreza, detalla el estudio, registró un aumento interanual al pasar del 39,8% en 2023 al 41,6% en el tercer trimestre de 2024. Además, ese porcentaje crece desde 2017, cuando tocó un piso del 26,7%.

A diferencia del índice publicado ayer, que mide la pobreza en función de las personas que viven en hogares cuyos ingresos monetarios no alcanzan lo que se presume indispensable para una familia tipo, la pobreza multidimensional contabiliza el porcentaje de personas que vive en hogares que tienen carencias no monetarias que hacen a la calidad de vida, como la imposibilidad de acceder a alimentos, medicamentos, servicios de salud, educación y servicios básicos como agua de red o alcantarillado, así como la postergación de mejoras en los hogares o al cuidado personal.

“Desde mediados del año pasado que empezamos a recortar gastos en la familia. Si antes llenábamos un carrito con alimentos para cubrir el mes, ahora vivimos el día a día”, cuenta Eliana Moreno, una joven de 20 años que vive en Sol y Verde, un barrio popular del partido de José C. Paz, provincia de Buenos Aires. Con su testimonio grafica el fenómeno analizado por la UCA: “La mayoría de las personas del barrio, incluyéndome, no comen las cuatro comidas del día, solo llegan a costear una de ellas”.